

# Tras las huellas de las 7 W



Darío Echeverri Salazar

## Resumen

Al indagar los orígenes de los interrogantes que propician la aparición del paradigma de las 7 W, mediante un repaso de los aportes de distintos autores y teóricos a la construcción del mismo, observamos que se trata de una elaboración secuencial a lo largo de por lo menos 28 siglos, incluyendo el tránsito de la oralidad a la escritura en Grecia, 720 años aC, pasando por la inauguración de la periodística por Peucer en 1690, hasta el esquema de Lasswell en 1948 y el complemento de Braddock en 1958.

Vemos también una relación diacrónica entre las 7 W previas a la elaboración del texto periodístico, que son resueltas por el periodista al redactar o informar, y las 5 W aplicadas por Lasswell (1948) al efecto mediático posterior. De igual modo, resaltamos la concomitancia de las 7 W y del párrafo principal o *lead*, aunque la ruptura de esquemas y modelos de este siglo XXI multimedial haga que no siempre se cumpla ese maridazgo.

## Palabras clave

Análisis de medios, paradigmas de la comunicación, teoría del periodismo, teorías de la comunicación.

## Las preguntas

La reflexión sobre el quehacer periodístico y la búsqueda de las bases teóricas de esta actividad motivan a investigadores y docentes. A pesar de esto, son pocos los consensos alrededor de modelos y fórmulas. El de las 5 W aún crea inquietud, y aunque parezca agotado, conserva ángulos o enfoques que nos reservan posibilidades de discusión.

El punto de partida para este abordaje del problema es una verdad de Perogrullo, consistente en reconocer que el concepto de las 5 W corresponde a las palabras o expresiones inglesas *Who?*, *When?*, *Why?*, *What?*, *Where?*, y que se las complementa con la H de *How?* para un saldo parcial de 6, aunque en la práctica son 7, toda vez que no podemos dejar por fuera a *For What?* (*¿Para qué?*). Decimos *expresiones* y no simplemente *palabras*, por la carga lingüística adicional que provee a cada una de ellas el signo de interrogación.

Los siete elementos básicos de las preguntas cotidianas de todo periodista son las expresiones adverbiales *qué*, *quién*, *cuándo*, *dónde*, *cómo*, *por qué* y *para qué*. Además, éstas nacieron antes que la escritura. Son anteriores, incluso, a los signos de interrogación y a los albores del periodismo. Los interrogantes siempre han acompañado al hombre (Del Río, 1991, 82):

*Ya los escritores de la antigüedad los habían usado y fue Aristóteles quien los señaló y definió. Pero yendo más atrás desde que el hombre fue tal y creó el lenguaje, los usó y seguirá usando, porque más allá de cualquier razón política o ideológica, son las preguntas que el hombre, en cualquier circunstancia de tiempo o espacio, se ha hecho, se hace y se hará ante su asombro por lo que lo rodea y le afecta de algún modo.*

Podemos remontarnos en el tiempo y recordar que las respuestas a los interrogantes básicos del periodismo están en trabajos presocráticos, como la *Historia* de Heródoto. Traducidas de la lengua griega a la castellana y escritas de acuerdo con su pronunciación en español, las 7 W serían: *Pos - cómo*, *Poú - dónde*, *Póte - cuándo*, *Dià ti - por qué*, *Tis - quién*, *Ti - qué*, y *Diá ti - para qué*. (N. Chalavasis, comunicación personal, mayo 3 de 2009).

Chalavasis nos recuerda que el párrafo introductorio de la *Historia* escrita por Heródoto en nueve libros es una lección de sobriedad y síntesis, y el prelude de las 7 W. La versión del texto en español dice:

*Heródoto de Halicarnaso presenta aquí las resultas de su investigación para que el tiempo no abata el recuerdo de las acciones de los hombres y que las grandes empresas acometidas, ya sea por los griegos, ya por los bárbaros, no caigan en olvido; da también razón del conflicto que puso a estos dos pueblos en la lid.*

Antes de adentrarnos en un repaso cronológico de los aportes teóricos o prácticos en el campo de las 7 W, de sus orígenes y aplicaciones, conviene aclarar que

<sup>1</sup> Texto de Heródoto, disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Her%C3%B3doto>  
<http://es.wikipedia.org/wiki/Her%C3%B3doto>

este examen o ensayo es un ejercicio de *periodística*, y agregar que el tránsito del lexema *periodística* de adjetivo a sustantivo, al menos en lengua española, fue propiciado por los teóricos españoles Casasús y Núñez (1991, p. 63), y ellos mismos lo refrendaron desde la aparición del primer número de la revista *Periodística*, en Barcelona en ese mismo año, al conceptuar:

*La periodística, en sentido estricto, como materia específica, es aquella rama de la ciencia de la comunicación que, desde las perspectivas histórica, actual y prospectiva, estudia todos los fenómenos y elementos de las diversas dimensiones complementarias del sistema periodístico: la producción, la mediación, la recepción y la transformación social de los mensajes.*

Laurindo (2007) trae a colación, que el traductor brasileño de *De Relationibus novellis*, Paulo Rocha Dias, llamó la atención sobre el empleo por parte de Peucer (1690), de la palabra *Periodistika*, lo que da pie para atribuirle al estudioso alemán la paternidad de ese término. Laurindo dice: «Peucer uses the expression 'Periodistika', noted by the Brazilian translator, Paulo Rocha Dias, as the oldest in the branch of Communication and Information Science».

Como vemos, un recorrido secuencial por los aportes en el campo de las 7 W, puede darnos elementos adicionales para desbrozar el camino y reconstruir parcialmente el derrotero trazado por teóricos de diversas épocas. Si consultamos el tema a los docentes de periodismo, obtenemos respuestas que difieren y ponen en evidencia las dudas sobre la línea del tiempo y los nombres de los contribuyentes a la conformación de aquello que, durante los dos últimos decenios del Siglo XX y el primero del XXI se conoce como el «paradigma de Lasswell», antes de que Núñez y Casasús reclamaran en 1990 la paternidad de las 7 W para el alemán Tobías Peucer.

Es necesario aclarar, que las 5 W inglesas del periodismo, y el paradigma de Lasswell son



diacrónicos, porque el objetivo de Lasswell era establecer el proceso y los efectos de la comunicación luego de producido el material periodístico, no las claves para obtener y procesar la información por parte del periodista antes de entregarla al público. Este teórico norteamericano no escribió directamente para periodistas en formación, y cuando publicó sus artículos y realizó investigaciones para el gobierno estadounidense en el periodo de entreguerras, lo que se proponía era el diseño de estrategias para el control de públicos. Debemos considerar que el objetivo de Lasswell era analizar el funcionamiento de la información ya procesada en los medios y su efecto sobre el receptor, no el trabajo de recolección de datos por parte del periodista. Hablamos, entonces, de dos tiempos distintos, e insistimos en el concepto de diacronía.

No sobra tampoco advertir que Lasswell no abundaba en citas ni registro de fuentes para legitimar la producción intelectual propia, y esto da pie para que el profesor Casasús llame la atención sobre el empleo por parte de Lasswell en 1947 y 1948, de los conceptos expresados por Peucer en su tesis de 1690, sin dar el crédito al estudioso alemán. Casasús<sup>2</sup> afirma: «El paradigma de Lasswell no es de Lasswell. Es de los retóricos latinos». Y agrega que el teórico norteamericano obtuvo ese conocimiento en 1925 en Berlín, a donde viajó para estudiar retórica. Sin embargo, tampoco se han publicado pruebas de que Lasswell haya tenido acceso directo o mediado al escrito de Peucer.

Martínez (2006) no comparte la tendencia historicista de quienes pretenden ver en Peucer al padre de las teorías sobre el periodismo. «Para entonces no existía el periodismo», señala. No obstante, admite que para cuando Peucer sustentó su tesis, en Leipzig circulaba desde hacía 30 años el *Leipziger Zeitung*, considerado el primer periódico europeo, y que el estudioso alemán citaba en su documento doctoral otros cuatro periódicos europeos de la época; el propio Martínez agrega que había periódicos en Francia, Inglaterra, Italia, España, Holanda, etcétera.

<sup>2</sup> Los *elementa narrationis* de Quintiliano, disponibles en: <http://74.125.47.132/search?q=cache:z7G8ZNIId08EJ:www.sanbuenaventura.org/lengua/P%C3%A1gina%2520Lat%C3%ADn/Lat%C3%ADn%2520II/LITERATURA%2520LATINA-esquemadoc+elementa+narrationis+Quintiliano&cd=3&hl=es&ct=clnk&gl=co>

La tesis de Peucer ha estado disponible para los estudiosos en la Universidad de Leipzig desde el último decenio del Siglo XVII y en su momento la consultó Kurth (1944) para traducirla y publicarla en lengua alemana. De acuerdo con Casasús, las primeras referencias en español a esta tesis se le deben a Henk Prakke (1971). Luego la descubrieron Atwood y De Beer al revisar documentos. De Beer se refirió a ella en la nota editorial del número inaugural de la revista *Ecquid Novi* en 1980.

Lasswell consignó en su texto *The communication of ideas* (1948, p. 216) el planteamiento que más tarde los estudiosos llamarían el «paradigma de Lasswell», complementado más adelante por Richard Braddock (1958).

En la página 216, del aparte *The act of communication*, Lasswell dice:

*Convenient way to describe an act of communication is the answer of the following questions:*

Who

Say What

In Which Channel

To Whom

With What Effect?

La figura 1 sintetiza el paradigma combinado de Lasswell y Braddock:

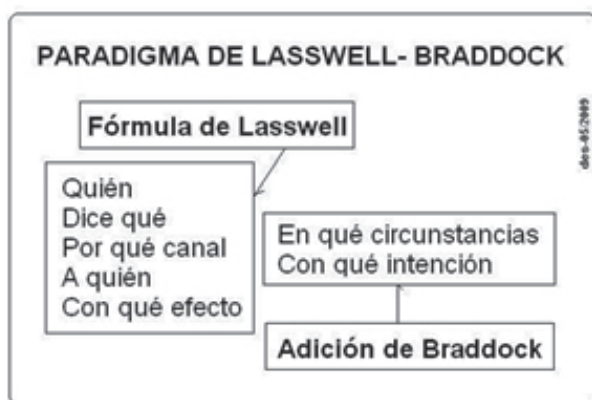


Fig. 1

Devolviéndonos en el tiempo, encontramos que Marcus Fabius Quintilianus<sup>2</sup> definió aquellos interrogantes como integrantes de los siete *elementa narrationis*, refiriéndose a *quis, quid, cur, ubi, quando, quemadmodum* y *quibus adminiculis*, correspondientes a *quién, qué, por qué, dónde, cuando, cómo* y *por qué medios*. Si Lasswell estuvo en Europa estudiando retórica en Alemania en 1925, pudo encontrar esos conceptos, mas no necesariamente en las tesis de Peucer, y pudo además, leer textos de los filósofos griegos que cimentaron con sus aportes la cultura romana, de la que hacen parte los *elementa narrationis*. Recordemos, también, que Peucer cita a Quintiliano en su tesis doctoral.

## Preguntas omnipresentes

Ayudado en Diringer (1962), Ong (1987, p. 88) sintetiza los periodos de aparición de la escritura en diversas culturas pioneras de todo el mundo. Parte de la cuneiforme en Mesopotamia en 3500 aC, pasando por la jeroglífica egipcia en 3000 aC y la del valle del Indo entre el 3000 y el 2400 aC, para continuar con la china en 1500 aC y la minoica o micénica en 1200 aC, hasta situarnos en los inicios de la escritura maya en 50 dC y la azteca en 1400 dC. Prieto (2005, 22) nos aclara que los primeros vestigios de la escritura mesoamericana se remontan realmente al 600 aC, con base en los vestigios hallados en Monte Albán, estado de Oaxaca, república de México.

Sería temerario asegurar que en cada una de aquellas grafías pudo haber preguntas consignadas desde el comienzo. Menos arriesgado, en cambio, es sugerir que cada una contenía pistas sobre el pasado y respuestas para el futuro inmediato o el remoto. Los jeroglíficos egipcios revelan sus secretos y permiten armar la historia de las dinastías; los códices mayas que lograron preservarse de la destrucción cuentan desde México, París o Dresde, una ínfima parte de aquella cultura, en tanto que los códices y los epígrafes aztecas dan cuenta de costumbres, rituales y aspectos de gobierno, incluyendo el manejo de tierras y el régimen de impuestos. Ellos se anticiparon a las preguntas.

<sup>2</sup> Repetido el numero de pie de página (2) en el texto

## Los aportes griegos

La contribución de los pensadores griegos al futuro periodismo sirvió de base para los planteamientos de Quintiliano. La formación intelectual de este pensador hispano-romano tuvo sus cimientos en los clásicos helénicos.

«Heródoto fue intermediario entre la Grecia homérica oral y el conocimiento griego plenamente desarrollado de la escritura», afirma Ong (1987, 41). Este concepto nos sitúa frente a una etapa, si no de ruptura, al menos de cambio o evolución cultural en el campo lingüístico. No obstante, el alfabeto griego pudo desarrollarse alrededor de los años 720 y 700 aC (Ong, 1987, 32, citando a Havelock 1963, 49). No pretendemos decir que las 7 W tengan como punto de partida la época en que la cultura griega comenzó a tener un registro escrito y que en la cultura oral no se emplearan los interrogantes, pero resulta posible sugerir que al adoptar la escritura comenzaron a plasmarse las preguntas sobre el papiro, ese sustrato material adoptado de los egipcios.

Luego de Heródoto, podemos destacar que Sócrates (470-399 aC) nutrió de conocimientos a Platón (Aristocles Podros, 427-347 aC), quien empleaba el método expositivo. Platón pone en boca de Sócrates (en *Fedro*, citado por Ong, 1987, 82) que «la escritura es inhumana al pretender establecer fuera del pensamiento lo que en realidad solo puede existir dentro de él... la escritura destruye la memoria». Este concepto socrático puede tomarse además para explicar por qué el preceptor de Platón no dejó textos escritos. Por fortuna, en las obras de Platón aparecen los conceptos de su maestro en forma reiterada.

Platón fue a su vez preceptor de Aristóteles (384-322 aC). Esa secuencia cronológica, sumada al método socrático de enseñanza, nos permite sugerir que si alguien dominó el manejo de las 7 W y las tomó como elementos básicos de su método fue Sócrates. Recordemos que él fue el padre de la mayéutica, definida por el DRAE como «método socrático con que el maestro, mediante preguntas, va haciendo que el discípulo descubra nociones que en él estaban latentes», y que esa palabra viene del griego *ἰατρείη*, perito en partos. Sócrates formulaba o inducía las preguntas, para que el discípulo pariera las respuestas.

Si Sócrates orientó e instruyó a Platón y éste fundó la academia, en la que utilizó métodos similares a los

usados en sus libros, en los que abundan las W, aunque hiciera énfasis en el modelo expositivo, resulta razonable que haya transmitido esos recursos dialógicos a su discípulo Aristóteles, a quien varios autores le atribuyen la paternidad de las W. Hay que abonarle, de otro lado a Aristóteles, el ser considerado precursor de los conceptos de sujeto y predicado, como nos aclaran Inciarte y Llano (2007, 126), y de algunas categorías gramaticales. Con él se inicia la filosofía del lenguaje.

## Siglos XIX y XX

En la lista de posibles padres de las 5 o las 7 W figura también el norteamericano Melville Elijah Stone, fundador del *Chicago Daily News* y director de la *Associated Press* en 1893 en Illinois y luego en Nueva York, la que más tarde absorbería a la *United Press*. Macaggi (1991, 57) le endosa a Stone, no solo las 5 W, sino también la creación del 'lead' cuando afirma: «la fórmula clásica del 'lead' que inventó Melville Stone con sus clásicas 5 W, está en revisión en los últimos tiempos».

El martes 14 de abril de 1865, la *Associated Press* recibió en Chicago un avance urgente por vía telegráfica, de Lawrence A. Gobright, su corresponsal en Washington: *El presidente fue baleado en un teatro esta noche y se cree que esté mortalmente herido*. El texto daba cuenta del atentado mortal contra Lincoln en el teatro Ford y cumplía, como pocos para entonces, con la forzosa síntesis impuesta por el código Morse a los periodistas para el envío de sus corresponsalías a las salas de redacción por medio del telégrafo. En ese despacho estaban el Qué, el Quién, el Dónde, el Cuándo y el Cómo. Del Por qué y el Para qué se ocuparían luego profusamente los periódicos. No obstante, pasaron quince años antes de que la agencia de noticias diera instrucciones a su personal sobre la forma de estructurar el material informativo, de modo que los datos básicos aparecieran en primer lugar. Por aquella época nació el 'lead', y un ejemplo clásico de él es la noticia de J. P. Dunning reseñada por Fontcuberta (1981, 23):

*Apia, Samoa, marzo 30: El huracán más violento y destructivo jamás conocido en el sudeste del Pacífico pasó sobre las Islas de Samoa el 16 y 17 de marzo, y como consecuencia una flota de seis barcos de guerra*

*y otros diez navíos embarrancaron en los arrecifes de coral en el puerto, o en la playa, frente a la pequeña ciudad de Apia, y 142 oficiales y hombres de las flotas americana y germánica duermen desde entonces para siempre bajo los arrecifes o descansan enterrados en tumbas desconocidas a miles de millas de sus países de origen.*

Por su parte, Secanella (1981, 49) también le otorga a Stone el crédito de la introducción del 'lead' en las noticias y los informes de prensa. En ese párrafo inicial, el periodista debía resolver los interrogantes básicos del lector sobre la información suministrada. La regla introducida por Stone, indica Secanella, es que «toda información, para que sea efectiva, debe responder a las preguntas quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo», y agrega que en Associated Press se le dio el nombre de «fórmula del tendadero», porque de ella se colgaban los demás elementos. Adicionalmente, se le denominaba fórmula de las 5 o las 6 W.

## Rudyard Kipling

Autores como Macaggi, atribuyen al escritor indobritánico Rudyard Kipling la introducción de las 5 W en el periodismo. La verdad es que este autor agregó un pequeño poema dentro del cuento infantil *The Elephant's Child*, que hace parte del libro *Just So Stories*, publicado originalmente en 1902. Ese texto que contiene las 5 W y la H adicional (correspondiente a *how*), dice:

*I keep six honest serving-men  
(They taught me all I knew);*

*Their names are What and Why and When*

*And How and Where and Who.<sup>3</sup>*

La versión libre al español puede ser: *Conservo seis honestos ayudantes. (Ellos me han enseñado cuanto sé); sus nombres son Qué, Por qué y Cuándo, y Cómo y Dónde, y Quién.*

Hay que agregar que Kipling, además de escritor, era periodista, como que fue asistente editor de la *Gaceta Civil y Militar*<sup>4</sup> en Lahore (Pakistán, 1886-18), a la que llamó «*Mi primera amante y el amor más verdadero*», y más tarde fue transferido al periódico *El Pionero*, de Allahabad, fundado por el inglés George Allen en 1865. Kipling también se desempeñó como corresponsal del mismo en Rahputana hasta 1889. La última edición de ese diario salió a circulación el 13 de septiembre de 1963.

Si el poema de las 5 W apareció en 1902, resulta razonable que Kipling valorara la importancia de esos elementos y los tuviera en cuenta en su labor previa como periodista. Así mismo, vale destacar que Kipling se anticipó 46 años al paradigma de Lasswell en la mención de esos apoyos retóricos.

## Conclusiones

El acercamiento a los hechos, las opiniones, los análisis, la información y los demás objetos abordables para la comunicación y el periodismo, es posible mediante la formulación de interrogantes que contienen una o más de las 5 o las 7 W reconocidas dentro del cuerpo doctrinal del quehacer periodístico. Sin embargo, la paternidad del paradigma que las integra es aún objeto de estudio y debate por parte de los interesados en abonar el terreno teórico de la periodística.

En poco ayuda el asumir posturas dogmáticas y excluyentes cuando estamos frente a una disciplina en la que no proliferan los tratados analíticos, más aún, cuando los nuevos formatos están apenas en etapa de desarrollo. De lo que no queda duda, es que a las W no les espera una vida corta, pese a la fuerza que cobran algunos modelos informales que procuran omitir el uso de interrogantes y despliegan contenidos mediáticos superficiales para divertir y entretener al público consumidor.

<sup>3</sup> Poema de R. Kipling, disponible en: [http://en.wikisource.org/wiki/The\\_Elephant%27s\\_Child](http://en.wikisource.org/wiki/The_Elephant%27s_Child).

<sup>4</sup> La *Gaceta Civil y Militar* de Lahore cerró sus puertas el 13 de septiembre de 1963, luego de 94 años de labor.

## Referencias

- Braddock, R. (1958). An extension of the 'Lasswell Formula'. En: *Journal of Communication*, vol. 8, pp. 88-93. Disponible en: <http://www.infoamerica.org/teoria/lasswell1.htm>
- Casasús, J.M. *Per una hartmonització de les teories esdevenimentals dins la periodística* (p.72). Disponible en: <http://www.raco.cat/index.php/Periodistica/article/view/24520/51799>
- Casasús, J. M. (1990). Sobre els relats peridistics. En: *Periodística*, Societat Catalana de Comunicació, No. 3, ( pp. 31-47).
- Casasús, J. & Núñez L. (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- Del Rio Reynaga, Julio, Teoría y práctica de los géneros periodísticos. Diana, México 1991.
- Real Academia Española de la Lengua. Diccionario. Disponible en: [www.rae.es](http://www.rae.es)
- Diringer, D. (1962). *Writing*. London, Thames and Hudson.
- Fontcuberta, Mar. de. (1993). *La Noticia: Pistas para percibir el Mundo*. Barcelona: Paidós.
- Inciarte, F. y Llano, A. (2007). *Metafísica tras el final de la metafísica*. Murcia: Ediciones Cristiandad (p. 126).
- Kurth K. (1944). *Die ältesten schripten für und wider die zeitÇung*. Brünn Rudolf M. Rohrer Verlag, (pp 163-184).
- Laurindo, R. (2007). *Three dimensions of the author-function in journalism practices*. Associação Brasileira de Pesquisadores em Jornalismo. Disponible en: <http://www.google.com.co/search?hl=es&q=De+relationibus+Novellis+Englis+version&btnG=Buscar+con+Google&meta=&aq=f&oq>
- Lasswell, Harold. (1948). *The communication of ideas*. New York: Lyman Bryson.
- Macaggi, J. L. (1991). *Manual del periodista*. Argentina: Centro de Tecnología de la Sociedad Interamericana de Prensa, Comisión Mundial de Libertad de Prensa.
- Martínez A., J. L. (2006). *El zumbido del Moscardón*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Ong, W. J. (1987). *Oralidad y Escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Peucer, Tobias (1690). *De relationibus novellis*. Disertación doctoral sustentada en la Universidad de Leipzig, Alemania.
- Prakke, Henk. Desarrollo de la ciencia de la publicística y del periódico como ciencia de la comunicación social. En: *Revista Española de la Opinión Pública*, No. 25, 06/09, 1971 (p. 179).
- Prieto, C. (2005). *Cinco mil años de palabras*. México: Fondo de Cultura Económica (p. 22).
- Secanella, P.M. (1981). *El lead, fórmula inicial de la noticia*. Barcelona: ATE.

